

EL JARDÍN EN VERANO

La temporada estival requiere del amante de la jardinería una especial atención.

Con las altas temperaturas debemos vigilar los riegos ya que los descuidos en esta estación son fatales. Es más adecuado regar los jardines a última hora de la tarde, cuando el sol cae y la temperatura se suaviza, de esta forma las plantas tienen toda la noche para recuperar el agua perdida.

En caso de no poder al atardecer, se puede hacer por las mañanas temprano. Hay que aumentar bastante la cantidad de agua en los días especialmente calurosos.

Vigilar con mucha atención las plantas en macetas y jardineras ya que se deshidratan con demasiada rapidez, si las agrupas el riego aguantará más, al crearse una especie de microclima.

Hay que controlar también las plagas de nuestros jardines, ya que pueden ser especialmente virulentas tanto los ataques de hongos como de insectos y ácaros, no debemos hacer tratamientos indiscriminados, pero hay que estar muy pendientes para actuar una vez detectemos la presencia de estos problemas, ya que pueden representar un importante riesgo para la salud de nuestras amigas vegetales.

LABORES GENERALES DEL JARDÍN

Eliminar malas hierbas a mano, realizar escardas y cavas ligeras.

Colocar los acolchados de materia orgánica, que protegen el agua del riego evitando su evaporación y el suelo mismo de la acción directa del sol.

Colocar tutores en las plantas que lo necesitan ya que por su crecimiento los tallos puedan quebrarse con facilidad, especial atención a las plantas con frutos que debido al peso de la cosecha hay que apuntalar o descargar de peso.

Es el momento para engalanar nuestro jardín con la plantación de flores de temporada y vivaces tardías.

Los bulbos de primavera serán retirados para conservarlos, y los bulbos de verano serán abonados convenientemente para que nos ofrezcan el mejor aspecto posible y crezcan adecuadamente. Al final del verano serán retirados todos estos bulbos y se cavará la zona donde han estado plantados.

Se pueden aprovechar estas fechas para reproducir distintas especies vegetales mediante esquejes, división de matas y rizomas. Podemos sembrar especies bianuales, (protegidas del sol directo), que florecerán en otoño y la siguiente primavera.

PLANTAS DE INTERIOR

Estas plantas se deben proteger de los rayos directos del sol, en la sombra, pero con claridad y con una temperatura moderada. Cuidado con la exposición al flujo del aire acondicionado.

Fertilizar y abonar con más periodicidad y cantidad que en otras estaciones del año, siempre con un abono adecuado a la especie.

ROSALES

Retirar las rosas secas, por estética y para que sigan floreciendo en lugar de gastar la energía en producir semilla.

Después de la primera floración podemos abonar para fomentar que continúe ofreciéndonos sus bonitas rosas, emplear un abono adecuado para fomentar la floración de los rosales.

ÁRBOLES Y ARBUSTOS

Las leñosas necesitan de riegos profundos al menos una vez a la semana, y mucho más frecuentemente las plantas que estén recién plantadas (en el año en curso) ya que su sistema radicular no estará bien desarrollado aún para recuperar suficiente agua del suelo.

Estas plantas en general no se abonan durante la estación cálida con la excepción de abonos de floración o fructificación. Al final del verano se puede realizar una fertilización eligiendo un producto con poco contenido de nitrógeno y más potasio.

Se realizan solo podas de perfilado o concentración de copa, mantenimiento de setos, poda de arbustos con la floración marchita. Eliminar en general madera vieja, rota o enferma. Retirar los chupones e hijuelos.

Vigilar las plagas y enfermedades.

Podemos aprovechar para realizar algunos injertos y estaquillados. Las plantas trepadoras se irán atando a un soporte, sin estrangular las ramas, a medida que vayan creciendo.

CÉSPED

Se riega más a menudo y con más cantidad, unos 20 o 30 minutos diarios con aspersión o difusión.

Se pueden realizar abonados ligeros ricos en nitrógeno para mantener el verdor, con un abono complejo de lenta liberación.

Segar semanalmente en las horas de menor calor con las cuchillas de la segadora bien afiladas. Si hace mucho calor se puede dejar un poco alto y no apurar mucho los cortes.

Escarificar para airear las raíces y abonar convenientemente. Al final del verano podemos resembrar las zonas despobladas o con mal aspecto.

Cuidado con las manchas amarillas o marrones, tratar con fungicida.

PLANTAS ANUALES Y VIVACES

Colocar en asiento las anuales y vivaces más tardías de floración estival y otoñal en mayo como muy tarde.

Aportar riegos frecuentes y realizar las escardas necesarias para mantener las plantaciones limpias de malas hierbas.

Aportar los abonados necesarios para fomentar un buen crecimiento y una floración abundante.

CONCLUSIÓN

El verano es, probablemente, la época del año en la que más disfrutaremos de nuestro jardín, por varias razones, como pueden ser el disfrutar del frescor de las tupidas sombras de los árboles o la siempre sorprendente profusión de las floraciones y sus espectaculares coloridos durante toda la estación, además del aroma de estas floraciones y sabor de los néctares y frutos propios de las fechas.

Por lo tanto, hay que mantener todas nuestras plantaciones en una buena situación ornamental y sanitaria, para que la experiencia sea lo más intensa y agradable dejando en nuestra memoria recuerdos inolvidables de esos largos y cálidos días.